

EXCONVENTO DE CULHUACÁN



Donde lo antiguo y lo nuevo se encuentran

Ubicado en las márgenes de uno de los lagos que conformaron la gran cuenca de la ciudad de México, justo a las faldas del Cerro de la Estrella –hoy parte del mapa de la delegación Iztapalapa–, se levanta el Exconvento de Culhuacán, recinto cuya primera historia data del siglo **xvi**, cuando lo fundaron frailes agustinos con la misión de establecer un centro evangelizador que permanecería en funcionamiento hasta finales del siglo **xviii**. Olvidado por décadas, a mediados del siglo pasado y por iniciativa del **INAH** se emprendió el rescate y restauración del edificio, para abrir sus puertas al público en 1984, primero como centro comunitario y posteriormente, en 1995, como museo de sitio.

POR SILVIA RIVAS *

En las seis salas que componen el lugar se cuenta una trama que, mediante un acervo original de objetos de culto y otros tantos de uso cotidiano, abunda en la fundación del pueblo y el centro ceremonial culhuacanos, y en el arribo de los religiosos españoles que provocaron una transformación tanto en la vida diaria como en las ideas y costumbres de sus habitantes. Fueron aquellos quienes se encargaron de dar vida a estos muros en los que aún se conservan ejemplos de la iconografía cristiana, obras realizadas por la delicadeza y maestría de los pintores indígenas a los que se conocía como tlacuilos.

La labor educativa desde el interior del museo enfrenta nuevos retos dirigidos a dialogar con las transformaciones que exige el mundo contemporáneo. Con estrategias diseñadas para satisfacer a la enorme diversidad de públicos, se han implementado programas para atender grupos de todas las edades, condiciones sociales y niveles escolares. Por medio de visitas participativas se trata de inducir al visitante a que descubra, imagine e interprete lo que nuestra colección comunica.

Así, los alumnos de preescolar llevan a cabo actividades lúdicas que involucran el uso de instrumentos de origen prehispánico, lo que para ellos significa un interesante descubrimiento. Por su parte, los estudiantes de primaria y secundaria son guiados a través de una ambientación sonora propia de la época virreinal, a la vez que se les propone la resolución de preguntas y acertijos que apelan a su capacidad de observación y cuestionamiento respecto a las formas, materiales y colores de los objetos expuestos. Para finalizar el recorrido, los educandos tienen la oportunidad de trabajar en un taller de expresión plástica, que va desde la creación de títeres y máscaras hasta el repujado en lámina; todo con el objetivo de despertar su imaginación y su fuerza creativa. Por lo demás, los resultados obtenidos son registrados en encuestas de opinión aplicadas a docentes y escolares.

De tal modo la visita al Ex Convento de Culhuacán se convierte en una experiencia original que busca el retorno de sus visitantes para continuar con la tarea de conocer y descubrir sus maravillas ●

* Jefa de Servicios Educativos del Exconvento de Culhuacán

Vista del Ex Convento de San Juan Evangelista en Culhuacán. Fotografía: en.wikipedia.org



Arriba: Pintura mural dentro del Centro Comunitario de Culhuacán. Página anterior: Cenefa dentro del Centro Comunitario de Culhuacán. Fotografías: remarq.ning.com

“ Por medio de visitas participativas se trata de inducir al visitante a que descubra, imagine e interprete lo que nuestra colección comunica. ”